

Fecha: 25-03-2025
Medio: El Diario de Atacama
Supl.: El Diario de Atacama
Tipo: Noticia general
Título: "El aluvión marca profundamente a la región, hay un antes y un después de este evento meteorológico"

Pág.: 6
Cm2: 557,3
VPE: \$ 620.874

Tiraje: 2.200
Lectora: 6.600
Favorabilidad: ☐ No Definida

E ENTREVISTA. MIGUEL VARGAS, gobernador regional y ex intendente:

"El aluvión marca profundamente a la región, hay un antes y un después de este evento meteorológico"

D. Muñoz/P. Vásquez
cronica@diariodetacama.cl

En la conmemoración de los 10 años de los aluviones que azotaron a la región de Atacama, hubo un rostro que hoy también forma parte de los recuerdos de aquella emergencia regional. Miguel Vargas, ahora gobernador regional en ese entonces era el intendente que formó parte del comité de emergencia la madrugada del 25 de marzo.

En una entrevista detalló los momentos que debió enfrentar en la emergencia.

¿Cuáles fueron las primeras gestiones?

-Este fue un evento totalmente sorpresivo, no teníamos antecedentes respecto de la posibilidad de precipitaciones con

una isoterma sobre los 4.000 metros sobre el nivel del mar, si hubiésemos tenido esa información con anticipación, probablemente habríamos tomado algunas medidas. Eso ha sido parte de los aprendizajes que tenemos ahora, donde manejamos más información, tenemos más capacidad de reacción. Por eso que el aluvión en ese sentido marca profundamente a la región y decimos que hay un antes y un después de este evento climatológico. Esto partió con tormentas eléctricas en la madrugada del 24 de marzo, eso motivó la reunión de un comité operativo de emergencias, muy temprano en la mañana, el 24 donde ya empezamos a tener información respecto de bajadas de agua por algunas quebradas al interior de Tierra Amarilla, al-

go en Alto del Carmen. La tensión principal durante el día 24 en la tarde estuvo en la comuna de Alto Carmen.

Hay hechos bien recordados como las personas arriba de los árboles que se comunicaban telefónicamente con algunos medios de comunicación. Una señora que estuvo varias horas arriba de un árbol y la gran preocupación era cómo bajábamos a esas personas de los árboles, incluso las gestiones que estábamos haciendo ese día en la noche eran traer un helicóptero desde Antofagasta. La preocupación central que teníamos era bajar a las personas de los árboles porque abajo era un río de lodo, piedras. Queríamos hacer eso con helicóptero, pero era de noche. Por lo tanto, había que decirle a la gente que aguantaran lo que más podían para hacer ese operativo durante la madrugada. En buena hora llegamos al lugar y pudimos rescatarlas. Pero mientras ocurría eso, en la madrugada del 25 empezamos a tener información respecto de bajadas de agua por la quebrada de Paipote por la Cuenca del Río Salado y de ahí ya se nos transformó esto en el problema de carácter regional. Lo que hago muy temprano el día 25, cuando empezamos a tener noticias de la bajada de la quebrada de Paipote, es comunicarle al subsecretario del Interior y nos autoconvocamos inmediatamente en un comité de emergencia. Ahí parte todo el todo el trabajo para enfrentar la emergencia y todo lo que ya sabemos, las ciudades llenas de barro, viviendas damnificadas y todo lo que generó el aluvión en nuestra región.

La Presidenta Bachelet se hizo presente inmediatamente, los ministros de Estado. Se decretó Estado de Excepción Constitucional, la región queda bajo la conducción de un general y comienza todo el trabajo del Gobierno de los equipos comunales para enfrentar las tareas de la emergencia que era sacar el barro, lo primero. Después, las tareas propias de la reconstrucción.



MIGUEL VARGAS EN LA VISITA DE LA EXPRESIDENTA BACHELET TRAS LOS ALUVIONES.

Había otra preocupación, los problemas sanitarios que pudiesen surgir...

-Lo que pasa es que eran toneladas de barro, de sedimento en las principales calles de las ciudades, en los subterráneos, en los edificios públicos, en la infraestructura privada, en las redes de alcantarillado, totalmente obstruidas, tuvimos mucho tiempo sin las redes operativas, tuvimos que improvisar sistemas de evacuación de agua servidas. Por lo tanto, una de las principales preocupaciones en el momento era recuperar los servicios básicos, particularmente el agua potable y el servicio alcantarillado.

Una preocupación central era recuperar los servicios básicos y retirar todo el material que se fue acumulando en las calles, en las casas, en los estacionamientos, en el estadio, en los parques, fue una tarea titánica. Quiero simplemente agradecer el esfuerzo colectivo que se materializó en la región para hacernos cargo de estas labores, destacar por ejemplo, el trabajo de las propias comunidades en los barrios, en las poblaciones. Los centros de acopio de ayuda que fueron multiplicándose en distintos lugares de las ciudades más afectadas, la colaboración de las empresas, Cámara Chilena de la Construcción, empresas de la minería, los aportes de personas que ponían sus equipos, vehículos a disposición y todo el trabajo de la red pública, municipal, servicios públicos que se articulan en torno a los comités de emergencia. Hay que considerar que este aluvión tuvo consecuencias fatales entre personas fallecidas, desaparecidas, personas que también perdieron la vida en el

trabajo de ayuda, funcionarios de Serviu, militares, personas vinculadas a las comunicaciones, bomberos, trabajadores de la empresa sanitaria que cayeron en un helicóptero. En total son 56 las personas, si consideramos que las desaparecidas también están fallecidas. Son 56 víctimas fatales en la región, producto del aluvión.

Por lo tanto, es una pena cuando uno recuerda esto. La imagen de Álvaro Plaza, por ejemplo, está muy presente en el alma atacameña, un joven bombero que muere al servicio de la comunidad que se cae del carro de bomba y es conducido por las aguas. Se hizo un gran esfuerzo por buscarlo y no, no pudimos encontrar el cuerpo de Alvarito y trabajamos muy de la mano ahí con la familia.

La región se vio muy afectada, evidentemente los daños fueron incalculables, más de 30.000 personas damnificadas, más de 7.000 viviendas con daño menor o medio, casi 4.000 viviendas con daño mayor, más de 1.100 viviendas destruidas totalmente. Espacios públicos que hubo que recuperar un 100%, el parque Schneider, por ejemplo, que tuvimos que rehacerlo, el estadio Luis Venezuela Hermosilla, recuperarlo completamente ya sacar el barro del estadio fue una tarea titánica y recuperar el estadio también fue otra tarea también compleja. La situación del Hospital Regional, que tenía inundado el primer piso, el menos 1 el menos 2, con todos los efectos que eso tiene en la salud pública. Fue un gran esfuerzo el sacar la región adelante, pero fue posible gracias al trabajo colectivo.

Considera que luego de la emer-

gencia hubo una asistencia constante o abandono de las autoridades?

-Creo que abandono no, el gobierno central estuvo muy presente con sus ministros, ministros, la propia Presidenta desde el día 1, apoyando primero la emergencia y después la reconstrucción. Tal vez uno puede criticar algunos procedimientos, siempre ha estado en la discusión el compromiso financiero del gobierno central para abordar las tareas de la reconstrucción, fue tema de amplio debate los 500 millones de dólares provenientes de la ley reservada del cobre que ingresaron a las arcas fiscales, pero no necesariamente al plan de reconstrucción de la región de Atacama, que al final se pudo financiar con los presupuestos de cada uno de los sectores. Lo que sí se garantizó es que cada proyecto asociado al plan de reconstrucción tuvo el correspondiente financiamiento, por ejemplo la recuperación de Luis Valenzuela Hermosilla tuvo el financiamiento, recuperación del Parque Schneider tuvo el financiamiento, tareas de limpieza de las calles, enfrentar la posterior polución tuvo financiamiento. La recuperación del Hospital Regional tuvo el financiamiento.

Si a nosotros nos pareció que el procedimiento no fue el más adecuado, siempre uno espera que cuando se anuncian estos planes de reconstrucción con recursos por alguna ley, lo que uno espera es que eso quede claramente definido, que esos recursos van a ser para el Plan de la Reconstrucción y nos habría encantado, por ejemplo que se hubiese creado una glosa en el presupuesto de la nación que dijera Plan de Reconstrucción de Atacama y esos recursos provenientes de la Ley Reserva del Cobre llegaran a esa glosa y no al erario nacional, porque cuando ingresan al erario nacional uno no sabe si se ocupan efectivamente para lo que fueron creadas, pero eso se puede discutir, es parte de la discusión más política, pero lo concreto es que los proyectos se pudieron sacar adelante. 